



4352 000 170 568

"EL ESFUERZO" - Un Diario para Nuble.

SABADO 29 DE ABRIL DE 1989

p. 4.

Misiva Para El Cielo

En Memoria de don Benicio Arzola Sepúlveda (Q.E.P.D.)

Estimado Benicio:

No se cuándo recibirás esta carta, tan lejos está el cielo. Hay tanto que decir, pero se me hace tan difícil escribirlo. La pena no se debe superar con las lágrimas, es mejor recordar y dejar testimonio. Son tantas las vivencias, tan gratas las jornadas que año compartimos: Atardeceres tenues, mañanas luminosas, noches de plenilunio y también de tormentas. Todo aquello que fue o que no pudo ser, pero que jamás se dejó de intentar. Eramos entonces jóvenes, ahitos de ilusiones y esperanzas, quisimos hacer un mundo nuevo, superior al de ahora. No nos guiaba la ambición personal, ni nos envenenaba las manos la avaricia, ni nos tentaba el ansia de poder. Eramos todo sueños y deseos de hacer cosas fecundas. Bajo el dosel de la Flecha Roja. Entonces muy brillante y florecido. Eramos unos cuantos. Que sublime locura. La mayoría de ellos ya no está con nosotros, tú tendrías que encontrarlos en el infinito donde ahora reposas: Pedrito Riquelme, Humberto Toledo, Juan González, Matías Ojeda, Luis R. Salinas, Valentín Jeldres, Luis Soto y otros que casi no recuerdo. También aquellos que no estuvieron la tarde en que te despedimos: Carlos Paul, Alberto Landaida, Adán Méndez, Víctor Monsalve, etc. Eramos 12 o 15, muy bien no lo recuerdo. ¿Y qué importancia tiene?

Tu corazón abierto era como un arcano luminoso, habías bebido la grandeza del lucero del alba, cuando entre auroras escar-

chadas, apenas entibiadas por un sol soñoliento, venías de tus tierras pardas a San Carlos. Por ello, nos duele mucho ahora tu partida, nos faltará tu canto, y cuando vuelva a arder la siesta en los viejos espinos del potrero, surgirá —no lo dudo— un suspiro en el viento que irá como repitiendo los versos que tejistes, gloria de tierra amada, honra para San Carlos.

Esta ciudad querida que nos viera nacer hace ya tantos años, a la que hemos amado y seguiremos amando, no importa como sea, ni como nos recuerde. Tú, ciudadano escogido, procuraste servirle, la cantaste en tu prosa y en tus versos, ¿cuántos pueden decir lo mismo? No estoy seguro de agradarte con estas pocas líneas de recuerdo, pues se muy bien que siempre fuistes enemigo de la vanagloria, que no te ofenda sin quererlo, ya que me siento comprometido, justamente porque quisiste y escribiste a este pedazo de Chile, que nos es tan querido. Ojalá que las nuevas generaciones, San Carlos, vuelva a encontrar otros que no la denigren, sino que la alaben, otros que siguiendo la estela luminosa de tus pasos, quieran servirle y engrandecerla, ya que si bien no todos pueden ser una estrella o un lucero, igual pueden brillar con su luz propia.

Gracias Benicio, por todo lo que fuistes y por lo que hiciste, el tiempo nos separó, pero yo nunca olvido, acepta, por lo tanto, que sea simplemente éste mi homenaje.

Quinquena, San Carlos, 25 de Abril de 1989.

Diógebes Salinas Muñoz.

Misiva para el cielo [artículo] Diógebes Salinas Muñoz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Salinas Muñoz, Diógebes

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Misiva para el cielo [artículo] Diógebes Salinas Muñoz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile